

CONMEMORAN EL DÍA DE LAS MADRES CON UNA MISA EN EL CEMENTERIO "TOMÁS ACEA" DE CIENFUEGOS

Corresponsal y Fotos: Ing. Tony Rodríguez

Redacción: Miguel Albuerne.

Cienfuegos, 22 de mayo de 2008: Con los primeros claros del día en la mañana del segundo domingo del mes de mayo, el cementerio "Tomás Acea" comenzó a experimentar un inusual movimiento provocado por las más diversas personas venidas de distintos puntos de la ciudad.

Cabría preguntarse: ¿Por qué en una radiante y veraniega mañana desbordada de sol cienfueguero no se iban a la playa o a otro sitio de esparcimiento? La diversidad de ese pueblo allí congregado tenía un común denominador: rendirles tributo póstumo a las Madres en su Día.

Y se reunieron en torno a un improvisado altar para celebrar la eucaristía de ese domingo que coincidía en el calendario litúrgico de la Iglesia Universal con la Festividad de Pentecostés. Ofició la misa el P. John Jairo, párroco de la S.I. Catedral quien en su homilía invitó a que los allí presentes buscaran en su memoria agradecida algunas frases pronunciadas por "esas que sembraron en nosotros la semilla de la fe", como clara alusión a las madres, exhortando a los que lo desearan compartieran con la asamblea, a manera de tributo, esas frases que recordaban. Voces entrecortadas por las lágrimas pero llenas de profunda espontaneidad, se alzaron para compartimos algunas que también nosotros oímos tantas veces: "Hijo, sé un hombre de bien." "No te separes nunca del camino de Dios." "Ten siempre fe en El Amigo que nunca falla." "Jesús está junto a ti y junto a mí."

Durante el ofertorio el P. Jairo invitó a que todos los que tuvieran flores para sus madres, las elevaran para, junto con el pan y el vino, presentarlas como ofrenda propicia a ese Dios Todoamoroso, a ese Dios Padre-Madre de cuya presencia ya disfrutaban nuestras madres. Así, desde lo íntimo de nuestro corazón llegaron al Padre Bueno nuestras plegarias por la madre única e insustituible que ya partió, y por tantas otras madres de la familia como las abuelas, las madrinas, las madres de amigos cercanos, la maestra inolvidable, la tata del círculo infantil, la inolvidable catequista. Bueno, que no es por casualidad que hablemos de la celebración del Día de las Madres, en plural, y no como en otros países del mundo en que se particulariza como el Día de la Madre.

Al finalizar, el P. Jairo nos recordó que todos somos hijos de la Madre de Jesús, esa mujer que en el minuto postrero, ante el Hijo agonizante en la cruz, nos fue dada como madre de todos en la persona del discípulo amado por el propio Jesús, como el mayor de los regalos. Y todos rezamos el Ave María.



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2008 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original